

LUARSABISHVILI, Vladimer (ed.) 2021, *Rethinking Society: Individuals, Culture and Migration*. Vol. 1: *Individuals and Society*, Tbilisi: New Vision University Press. ISBN 978-9941-9692-7-0, 121 páginas

La actualidad de los debates en torno a la migración y la sociedad es indudable en nuestro tiempo, incluso aún más inmersos en una pandemia que ha provocado una reemergencia de las fronteras en toda su materialidad. En torno a esta cuestión se desarrolla la serie *Rethinking society. Individuals, Culture and Migration*, a cuyo primer volumen nos dedicaremos a continuación. Se trata de una colección editada por Vladimer Luarsabishvili, actualmente profesor en la Escuela de Política y Diplomacia de la Universidad New Vision de Tbilisi, Georgia, un teórico que conoce de primera mano la posición entre distintos espacios dada su relación con la academia española y su labor como traductor.

Tal y como explica Luarsabishvili en la introducción a este volumen, la serie de libros en la que se enmarca tiene como objetivo describir las peculiaridades estructurales y características de la sociedad moderna, inmersa en el proceso conocido como globalización, marcado por el multiculturalismo, las migraciones masivas y nuevas formas de comunicación, como señalan no pocos teóricos y críticos culturales. Cabe señalar que en esta colección el fenómeno migratorio se plantea desde una perspectiva positiva, como una realidad que “facilitates diffusion of ideas and values, reveals possibilities for adaptation in the new topos and conditions the formation of new individual and/or collective narrative”. Se trata de una reivindicación de las posibilidades que ofrece el desplazamiento que, por otra parte, no niega o no debe negar la dureza de la ruptura de la que surge, en la que a menudo son cuerpos a la deriva, o fuera de lugar (“out of place” como diría Edward Said) los que, desde un sufrimiento nacido de la injusticia, crean lo nuevo desde la ruptura y el posterior encuentro cultural que convierten en productivo.

En este contexto de globalización, señala el editor, se produce un cambio o renovación de valores, produciéndose redefiniciones de lo que entendemos por sociedad desde distintos ángulos y disciplinas: retórica, historia, literatura, psicología y filosofía, entre otras. Es este último ángulo, el filosófico, el que primará en la reflexión que contempla este volumen colectivo *Individuals and Society (Individuos y sociedad)*. El volumen, publicado en 2021 por la editorial de la Universidad de New Vision de Tbilisi, junto con un segundo volumen

dedicado a pensar la relación entre migración y sociedad desde el cine, la literatura y la traducción —al que seguirá *Culture and Society. Rhetorical Perspectives, Transferential Insights*—, inaugura esta serie repensando el papel del individuo en la sociedad moderna. A modo de declaración de intenciones un texto inicia el volumen afirmando: “the principle aim of *Individuals and Society* is to reveal the main peculiarities of an individual thinking and acting in a complex world of human communication”.

En este volumen colectivo participan distintos investigadores de universidades americanas y europeas, a menudo con biografías y carreras entre distintos espacios. Desde muy distintos ángulos, acuden al pensamiento de filósofos que desarrollaron sus propuestas durante la segunda mitad del siglo XIX o la primera mitad del siglo XX para pensar nuestro presente. Realicemos un somero recorrido por sus aportaciones.

En primer lugar, con el capítulo “Thinking with Mamardashvili: Human Responsibility, Transnationalism, and the Relevance of His Thought for the 21st Century”, la profesora del Dickinson College y especialista en filosofía rusa contemporánea Alyssa DeBlasio recoge el pensamiento de un filósofo de origen georgiano muy popular en Rusia pero poco conocido fuera de sus fronteras. Hablamos de Merab Mamardashvili (1930-1990), de origen georgiano, multilingüe e influenciado por múltiples corrientes, desde su formación en el análisis marxista hasta su preocupación por la experiencia humana que le llevan a acercarse a la filosofía europea y francesa. Pueblan el centro de sus preocupaciones temas como la responsabilidad humana, la ciudadanía, la libertad, el nacionalismo y el transnacionalismo, los cuales, como explica DeBlasio, desarrolla desde un espacio “that is simultaneously East, West, and Other, thereby making his philosophical work perhaps especially suited to the contemporary moment, where most of the world’s most pressing issues are essentially transnational in character”.

Desde esta apuesta por la actualidad del pensamiento del filósofo, la autora nos presenta alguna de sus reflexiones centrales a través de distintas preguntas: “¿qué es el ser humano?”. “¿qué es la (falta de) libertad?” y “¿qué es el (trans)nacionalismo?”. Así, conocemos la pulsión de Mamardashvili hacia la búsqueda de respuesta de lo incognoscible, la paradoja de querer conocer la conciencia y determinar la libertad, conceptos que sabe imposibles de asir, pero cuya búsqueda supone el camino que constituye la propia vida humana.

El segundo texto, “Alexandre Kojève, or the philosopher as a madman”, recupera también el pensamiento de un filósofo de la órbita rusa de la primera mitad del siglo XX (1902-1968). En él, Oriol Farrés Juste, profesor de filosofía en la Universidad Autónoma de Barcelona, piensa el problema de la verificación de la posesión del conocimiento desde el debate Strauss-Kojève sobre la tiranía.

El texto parte de una presentación del planteamiento central del filósofo francés nacido en Rusia en torno al conocimiento y la locura del filósofo. Según él, la verificación es el medio por el que se puede alcanzar el conocimiento del valor propio como hombre, es decir, a través de la relación con el “otro” nos libramos del peligro de la falsedad o la locura de nuestra certeza subjetiva previa. El objetivo de la filosofía sería adquirir el conocimiento absoluto y llegar a ser un hombre sabio, algo que se puede lograr integrando todos los discursos significativos en un discurso total, lo cual podría ser imposible o no alcanzable sino para Dios. La salida de este dilema sería afirmar la posibilidad de la sabiduría, que no será una revelación de una verdad trascendente al mundo, sino inmanente, de manera que puede ser revelada por el discurso, mientras se manifiesta en el tiempo y se realiza en el curso de la Historia.

A partir de aquí nos presenta el debate con Strauss, el cual plantea que sociedad y filosofía no puede reconciliarse y que el *Endstate* no puede satisfacer al filósofo, a lo que Kojève contesta, volviendo al comienzo de la exposición realizada por Farrés, que: “The Philosopher who detaches himself from the social order cannot be sure of his conclusions as a thinker. He will need to confront his views with others. That is, he will engage in dialectical conversations in order to persuade the public of his views—or at least, in order to test his insights”. En el filósofo, para Kojève, este ejercicio se enmarca en un intento de integrar los discursos (“circularidad”) que nunca se satisface, ante lo cual solo quedan dos opciones: el silencio o el balbuceo indefinido. Pero, en tanto que no calla, “Philosophy has to welcome madness into its domain”.

Los dos artículos siguientes retoman el pensamiento de Ortega y Gasset, filósofo español que desarrolló su pensamiento en las primeras décadas del siglo xx. El primero de ellos es “Ortega y Gasset and the twenty-first-century theories of civil society”, escrito por Juan Antonio Garrido Ardila, profesor en la Universidad de Malta y autor de diversas obras sobre Ortega. En este texto el autor acude a *España invertebrada* (1921) y *La rebelión de las masas* (1930) para explicar algunos fenómenos explicados por el filósofo que politólogos y sociólogos como Bernard-Henry Levy, Carolin Emcke, Francis Fukuyama, David Runciman y otros han observado en las democracias liberales del siglo xx. Así, el autor establece un paralelismo entre el pensamiento de Ortega y el de distintos pensadores y políticos conservadores de nuestro presente.

El paralelismo se explicaría, según Garrido, por el desafío a la democracia liberal que tuvo lugar en los años 20 y 30 del siglo pasado y que volvería a tener lugar en nuestro presente a raíz de la crisis del 2008 y las políticas de austeridad que habrían abierto la puerta al populismo (un populismo que el autor no delimita o diferencia como de izquierdas o de derechas, sino que unifica en un solo concepto). Así, de la sociedad rota en la que se niega la coexistencia y se pre-

para la confrontación de la que hablaba Ortega el autor nos lleva a la *broken Britain* o *broken society* de la que hablaban los políticos británicos conservadores en la década de 2010. Del *particularismo* de los años 20, del que habla Ortega, con el que algunos grupos sociales cultivaron un sentido de identidad en España que, según él, estaría marcado por el odio, buscando separarse del resto de la sociedad y desafiando la ley del país, Garrido traza un camino hasta el desafío al orden establecido que suponen algunos fenómenos políticos y electorales actuales y que diversos autores han teorizado de distintas formas —pero, en todos los ejemplos escogidos, con una visión más que negativa o censora—, como el *political decay* de Samuel Huntington, el odio social de Carolin Emcke o incluso, y para muchos sorprendentemente, las políticas identitarias según Fukuyama.

Tras estas ideas estaría el miedo que Ortega expresaba en términos de un posible gobierno de las masas, para otros deseable, pero para los autores mencionados una posibilidad que “deformaría” la democracia e impondría un sistema político alternativo que llama *hiperdemocracia*, un estado bajo el que las masas no respetarían la ley y ejercerían presión sobre otros para imponer sus aspiraciones y deseos.

En el segundo texto, “Individuality in the Philosophy of José Ortega y Gasset”, el profesor de la Universidad de Castilla–La Mancha Gerardo López Sastre recupera la actualidad de las ideas de Ortega en torno a los conceptos de individualidad, liberalismo y democracia. A partir del análisis de la dimensión social del hombre y la cuestión de la libertad, Ortega y Gasset llega a una defensa del proyecto de construir la identidad propia como un proyecto europeo. Desde ahí y llevando este análisis hacia la teoría del conocimiento, López Sastre habla de un perspectivismo que legitima la democracia liberal, que recupera para una defensa actual de dicho régimen.

Centralmente este hilo de continuidad se establece a través de la defensa entusiasta de la individualidad, como aquello que según Ortega nos hace verdaderos humanos. Para el filósofo español la cultura europea moderna estaría comprometida con la creatividad individual. Una cultura que, con sus crisis, es dinámica y abierta y se construye como un camino que nos obliga a caminar. Sin embargo, la situación social que permite este proceso individual estaría siempre en riesgo, como defiende en *La rebelión de las masas*, donde afirma que en su época existía un rechazo y una dificultad para hacer ese ejercicio de introspección y se estaba desarrollando una vocación totalitaria, un deseo de ser masa y no individuos con destinos exclusivos. López Sastre establece aquí una similitud entre los peligros de la época de Ortega y aquellos que hoy, sin tener de la misma forma, que se expresan en forma de “evil germs in our society willing to impose their majoritarian will without any respect for minorities or the freedoms of others”. La respuesta a estos peligros sería, para el autor, la misma que para el

filósofo, una defensa de la individualidad que se debe construir desde el diálogo en el parlamento como lugar de coexistencia nacional: la democracia liberal.

El siguiente texto se ocupa de Jorge/George Santayana (Madrid, 1862-Roma 1953) y está escrito a cuatro manos por Daniel Moreno y José Beltrán, ambos expertos en el filósofo. Bajo el título “Jorge/George Santayana on the United States: A prophet in spite of himself” los autores trazan un recorrido por un pensador que describen como nómada e híbrido. Su elaboración, es realizada, según los autores, desde su propia ubicación entre dos mundos: entre el pasado del siglo XIX y el futuro del XX, entre Estados Unidos y Europa, George y Jorge, entre dos lenguas, el español inglés, aquél que dice cosas no inglesas en inglés, encarnación del hibridismo que sabe combinar realidades aparentemente incompatibles desde un no-lugar habitable. Una manera de ser y pensar que podía ser sorprendente en su tiempo pero que, como indican los autores, hoy deja de ser extraña.

En este texto los autores se centran en sus elaboraciones críticas respecto al ser americano (estadounidense) en *Character and Opinion in the United States* (1920) y en su ensayo póstumo “Americanism” (1955). En ellas, desde su experiencia estadounidense, el filósofo reflexiona sobre el mundo en el que ha vivido, sirviéndose de la realidad en la Universidad de Harvard como una suerte de microcosmos representativo. Un mundo que es descrito por él como marcado por una atmósfera más rigida por la obligación que por la avidez de conocimiento y la inteligencia, inmersa en un proceso de transformación que dirigía la universidad hacia la estrategia de marketing.

Si bien Santayana expresaba su ausencia de respuestas ante las cuestiones políticas de su presente los autores plantean que sí ofrece un marco conceptual desde el que se pueden construir algunas soluciones. En “Americanism” expresa un rechazo a los negocios que surgían sobre los procesos industriales. Estados Unidos habría sucumbido a una tentación fáustica —habría vendido su alma al diablo—, afectando al resto del mundo.

Acaban los autores refiriéndose a la pandemia y, parafraseando a Santayana, plantean la posibilidad de que “the virus is forcing everyone to somehow repent, and to restore human values over short-term economic interests [...]. Perhaps we need both to earnestly rethink our model of society and to readjust its overall productive model”.

Cierra el libro el artículo de la profesora de la Universidad Complutense de Madrid y miembro de la Sociedad Académica de Filosofía española Nuria Sánchez Madrid “‘The Good Europeans’: Nietzsche and the Belated Nation Syndrome”. En él la autora se ocupa de la crítica que el filósofo alemán realiza a las fuentes del nacionalismo en la sección octava de *Más allá del bien y del mal* (“Pueblos y patrias” en su traducción en castellano), que va relacionando con ideas desarrolladas en otros de sus escritos.

Al contrario de lo que pretenden mostrar muchas de las lecturas e interpretaciones superficiales que se han dado de la obra de Nietzsche, la autora pone de relieve el rechazo sin ambages de Nietzsche al nacionalismo alemán que entiende en términos de un fenómeno exacerbado, narcótico, infantil, una infección política que pretende pervertir el desarrollo sano de las interacciones de un individuo con su entorno y podría llevar a un colapso del metabolismo de la cultura y la civilización. El ejemplo paradigmático, para el filósofo, sería el antisemitismo, que explica en los siguientes términos. La superior fortaleza y determinación del pueblo judío sería entendida como amenaza por un alma alemana que decide transformar su posición subordinada a través de un carácter nacionalista tóxico: “the blurriness of the so-called German ‘identity’ would be replaced by a master-slave dialectic for which it became crucial to prove the strength of Germany’s roots so as to compete against the Jewish people in the sphere of history and traditional authority”, la semilla de una ideología antisemita.

La exposición de la postura de Nietzsche sobre la cuestión es completada con una reflexión de la autora sobre esa nueva Europa que propone desde la perspectiva del filósofo alemán, una Europa de intelectuales, artistas, lectores y autores relacionados con lo plural y la mezcla cultural. Si bien, nos advierte, “it is doubtful that the production of an aesthetic sensibility could overcome the channels by which evil, with all of its destructive power and immense burden of injustice, threatens to cover the world like a loathsome fungus”.

Como hemos podido comprobar, la propuesta de este primer volumen realiza un ejercicio de recuperación de distintos filósofos, en su mayoría menos conocidos fuera de sus fronteras, a pesar de ser ellos mismos transfronterizos, a excepción, por supuesto, de Friedrich Nietzsche. Los autores, desde distintas geografías, disciplinas y signo político, recogen la teorización de autores de gran relevancia para pensar nuestro presente, marcado por el cuestionamiento, la ruptura, el desplazamiento, la incertidumbre y el cambio. Nos ofrecen, así, una serie de reflexiones en torno al papel de los individuos insertos en una sociedad compleja, contradictoria e injusta, con las que buscar el modo de entender pero también de hacer frente a los retos cada vez mayores que este mundo convulso nos ofrece. La pregunta final, como plantea el poema “Cape Cod” de Santayana que Moreno y Beltrán recogen para lanzar el deseo de caminar hacia un mundo en el que el factor humano y el sentido común estén en el centro y no la economía, sería la siguiente:

And among the dark pines, and along the flat shore,
O the wind, and the wind, for evermore!
What will become of man?

LUCÍA HELLÍN NISTAL
Universidad Autónoma de Madrid